

PACA JILIBERTO : INQUIETUD DE LIBERTAD

Muy sencilla. Firme al pasar con sus hábiles dedos los pliegos de su obra. Respaldada por buenos amigos que conocen y aprecian la calidad de su trabajo. Así se me presentó Paca Jiliberto.

Las palabras precisas. Hay en ella un estilo humano producto de claras corrientes étnicas. Sobre el estilo una educación germana de ritmo regular y constante, encaminado a la eficacia, a la perfección.

Por entre los ritmos todos pasan ráfagas de Chile, su país, ráfagas de un extenso horizonte enfrentando al mar, el océano Pacífico y violento.

Paca Jiliberto es una experta grabadora.

El grabado es una, varias técnicas puntuales, exigentes. Su apariencia plana es una realidad y una ilusión al mismo tiempo.

Ciertamente es la realidad final "grabado", pero también es la búsqueda secreta del volumen, porque en el plano la huella conseguida con el buril y el ácido, con todo cuanto muerde y holla la plancha de metal, intenta liberarse poseída por el vértigo del espacio, intenta alzarse desde el relieve sutil que no advierte la mirada, que sí advierte el dedo que recorre, reconociéndola, la superficie de la prueba, creando una inquietud tridimensional que no se ve pero está presente.

Y es esta inquietud - inquietud de libertad - que sigue siendo fiel al plano, la que ha traído a Paca Jiliberto hasta la pintura.

El arte de la pintura tiene lugar en el plano, el plano es su campo de realidad y ficción. Ambos vectores actúan conjuntamente en su espacio. Paca Jiliberto pierde en técnica pero gana en invención. Renueva la libertad del signo. Deja que la mano gire sobre su eje, abstrae, somete el color a nuevas tensiones, lo recrudece, lo lleva a flotar en el éter del papel blanco, busca la complicidad de la mirada diferente-la mirada de mirar la pintura- y poco a poco afloja las cuerdas, queridas por ella, del grabado, y se adentra en la aventura de lo pintado, sencilla pero eficazmente, con las palabras precisas, con su elegante estilo humano.

Así me despido por ahora de Paca Jiliberto. Con admiración por lo hecho, convencido de lo que ya está, y con toda mi esperanza en lo que viene después.

Adolfo Castaño
Crítico de pintura en ABC Cultural Madrid España